

ct

Captura y muerte de Bin Laden

de
José Luis de Blas Correa

(fragmento)

Luz contenida. Neones colgando del techo. Un PRISIONERO en una silla, atadas las manos a los apoyabrazos, una malla sobre la cabeza. AGENTE entra con un café en las manos y el rostro pálido. Respira con dificultad, le cuesta sostenerse en pie.

AGENTE

Ya estoy aquí. Qué pesadilla, por dios. Qué mal rato. Casi no llego. Ni con un mapa. Me faltaba el aire. Hasta un mareo me ha dado. (Pausa.) El no saber dónde estás... cuando no sabes... cuando miras a un lado, a otro, hacia atrás, hacia adelante, y no tienes ni puta idea de por dónde... ¿Te ha pasado alguna vez? Estás allí plantado y te preguntas ¿para dónde tiro yo ahora? ¿Vuelves, no vuelves? Dudas. Y te entra una cosa aquí, en la boca del estómago. Fatiga. Ganas de vomitar. Sudor frío. Y me pasa cada vez. No aprendo. Es que no aprendo. Ni con un mapa. Haría falta un ovillo. ¿Qué quieres volver? Pues a recoger la lana. O... o que pintaran líneas en el suelo, o pusieran carteles en las intersecciones, yo qué sé, algo, para que no nos... Pero claro, ¿dónde estamos? (Pausa.) Todo esto me recuerda... ¿Tú has visto esa...? Hay una película... ¿Tú ves películas extranjeras, americanas? No. Claro. Supongo que no. ¿Cómo se llamaba? Lo tengo en la punta de la... «El resplandor». Basada en una novela de Stephen King. «El Resplandor». ¿Tú sabes quién es Stephen...? En fin, en esa peli hay un laberinto inmenso, en el jardín de un hotel. Un hotel que está maldito, como todos los putos hoteles de aquí a Karachi. Un lugar... terrorífico, abominable, que entras y ya no sales. Pues esto: igual. O quizá soy yo, que no tengo sentido de la orientación, eso puede ser también, no te lo discuto, pero hombre, un mínimo de... una brizna de... seriedad. Que me voy cruzando con alguno que ya les vale... porque no me pasa a mí solo... hay más: los ves por los pasillos, con la mirada perdida, como yo, porque nos reconocemos. Nos miramos con los mismos ojos... desorbitados, y el cuerpo descompuesto, con el agobio encima, el agobio ese de... en fin, tú qué vas a saber. Si vivís a la intemperie. Como nómadas. Como... En desiertos, en montañas, en cuevas... Si dormís al raso, arropados bajo las estrellas, sin más pijama que... un montón de andrajos. ¿Qué vais a saber vosotros? (Pausa larga.) En fin, a ver si acabamos pronto, que es tarde y en una hora tengo que redactar el informe del día. Y maldita la gracia que me hace el trabajo de oficina. Hasta para ir a mear hay que rellenar un formulario. Puta seguridad nacional de los cojones. (Le quita la malla al prisionero. Tiene una mordaza.) Te voy a quitar la mordaza. (Le quita la mordaza.)

PRISIONERO

¡Me cago en la hostia puta!

AGENTE

Ya.

PRISIONERO

Me cago en la... (Intenta respirar, recuperar el aire perdido, dando enormes bocanadas.